



El aislamiento de los radiólogos como causa de agotamiento

Uno de los artículos del presente número de la revista, titulado “Investigación cualitativa de las expectativas de médicos generales y especialistas sobre el rol del radiólogo”, destaca que los médicos no radiólogos consideran como un factor negativo el aislamiento de los radiólogos en su práctica diaria. De otra parte, señalan los autores como es ésta una de las causas de agotamiento.

El aislamiento como causa de agotamiento se ha descrito en profesiones como la de los pilotos, con consecuencias no solo en el desempeño laboral, sino también como causa de demandas a las aerolíneas.

Así mismo, se ha señalado como un factor negativo en la vida de decanos, investigadores y profesores en las universidades, y se considera un factor que influye en el agotamiento físico y emocional, por lo que en los profesores se promueve un menor aislamiento para mejorar la calidad de la enseñanza.

El aislamiento también tiene ventajas: brinda un apoyo para el trabajo al favorecer la independencia; además, contribuye a la concentración, con menor índice de situaciones de ruido y con disminución en tiempos considerados inútiles, como los que se utilizan en los desplazamientos.

La pandemia ha generado un aumento del aislamiento en gran parte de los trabajadores, y en particular en el área de imágenes diagnósticas, en la cual favoreció la práctica de la telerradiología.

De manera paralela, el crecimiento de la inteligencia artificial se percibe como una amenaza, pues algunos consideran que podría llegar a reemplazar el trabajo del radiólogo.

Teniendo en cuenta que la tecnología avanza rápidamente y a mayor velocidad en nuestra área comparada con otras de la medicina, se pueden usar estos avances tecnológicos y de inteligencia artificial para mejorar los flujos de trabajo, dejando tiempo libre para lograr una mayor comunicación con los colegas de otras disciplinas, participando en las reuniones de tomas de decisiones sobre el diagnóstico y tratamiento de los pacientes de cada especialidad. Esta participación de los radiólogos permitirá dar a conocer nuevas tecnologías que mejoran el diagnóstico de las enfermedades comunes y de las complejas. Para señalar un ejemplo, los métodos no invasivos para diagnósticos de enfermedades cardiacas, cuya tecnología ha avanzado enormemente, pueden ser conocidos y adoptados por los grupos médicos con las ventajas que conlleva en cuanto a menores riesgos de contagio y, por supuesto, menor morbilidad, al tratarse de técnicas no invasivas.

Otro punto no menos importante es lograr un mejor acercamiento con los pacientes, quienes son la razón de ser de la profesión médica. Es conveniente volver al contacto directo con ellos para indagar sobre su enfermedad y para comunicarles directamente el resultado de las

imágenes, cuando es relevante o inesperado, o para explicarles con claridad los objetivos y métodos de una intervención por imágenes.

Pensemos que esta es una misión muy importante del radiólogo en beneficio de los pacientes y que puede llevarse a cabo no solo de manera individual, sino también colectiva, participando en reuniones o en portales para pacientes y sus familias, con una información clara y verídica, con un lenguaje adecuado, acerca de los diferentes aspectos de las imágenes diagnósticas.

Por lo tanto, la invitación hoy es a incluir o incrementar en nuestro flujo de trabajo diario la comunicación directa con los médicos remitentes y con los pacientes; a aumentar la participación en las reuniones interdisciplinarias, lo cual es visto como una gran ventaja por nuestros colegas no médicos y por nuestros pacientes; y a disminuir nuestro aislamiento, pues de esta forma se reduce una de las fuentes generadoras de agotamiento en nuestra profesión.

Referencias

1. Canon C, Beecham Chick J, DeQuesada I, Gunderman R, Hoven N, Elizabeth Prosper A. physician burnout in radiology: Perspectives from the field. *AJR*. 2022;218:1-5. doi.org/10.2214/AJR.21.26756

Sonia Bermúdez Muñoz
 Editora
 revcolradiologia@gmail.com